

Fecha 27.10.2008	Sección Opinión	Página 2
---------------------	--------------------	-------------



Agregado oaxaqueño

En la columna que publica en *El Imparcial de Oaxaca* (18/10/08), Raúl Nathan Pérez se ha hecho eco de mi comentario sobre esos personajes violentos que por inercia llamamos en la prensa maestros y se plantea estas preguntas:

“¿Qué diría Héctor Aguilar Camín si supiera que los maestros de la sección 22, a lo largo de 28 años de lucha, han suspendido clases cerca de mil días, que de 200 días que contempla el calendario escolar trabajan si acaso 150 pero cobran el equivalente a 480?”

“¿Qué dirá de que Oaxaca es la entidad que mayor atraso revela en el aprovechamiento escolar, que en 2006 los maestros pasaron más de seis meses en plantón, y nunca repusieron el tiempo, pero cobraron puntualmente?”

“¿Qué opinaría si supiera que desde 1992, gracias a una *vendetta* política contra el entonces candidato del PRI, Diódoro Carrasco, el secretario general de Gobierno de Heladio Ramírez, hoy dirigente de la CNC local, Lino Celaya Luría, entregó a los líderes seccionales el manejo del Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca, en donde son juez y parte, pues controlan 90 por ciento de los niveles de mando de la dependencia que maneja la política educativa, y en donde tienen a un ejército de incondicionales, ‘expertos en movilizaciones’?”

“¿Qué pensaría si supiera que detrás del conflicto de 2006, cuya mecha prendió Enrique Rueda Pacheco —que abandonó la sección 22, pues se fue a la iniciativa privada con los millones que recibió de sobornos y dádivas— estuvieron los ex gobernadores Carrasco, Murat —y banda delictiva—, y el senador Gabino Cué, que ahora quiere repetir la dosis de ser de nuevo candidato a gobernador, lo que hizo del famoso conflicto, no un movimiento social sino una asonada?”

“¿Y cuál será su visión al saber que el citado conflicto no fue ni la ‘primera insurrección del siglo XXI’ —Diego Osorno *dixit*— ni, mucho menos, la lucha por la reivindicación magisterial, sino el revire de maestros y dirigentes sociales que durante el régimen de Murat recibieron cerca de 400 millones de dádivas, para sus ‘proyectos productivos’, que fueron más bien destinados al bolsillo de Flavio Sosa, Alejandro Cruz, Raúl Gatica, *et al*, pero que en el ínterin motivó decenas de muertos y muchos damnificados?”

Respondo: diría que hay que empezar todo de nuevo. Y que Dios guarde a Oaxaca.

Coda. Los niños japoneses detestan la escuela. A los niños mexicanos les encanta. ¿Cuál escuela es mejor? ■ M

acamín@milenio.com

